

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Cinco novelas que representan no sólo la calidad sino la variedad de planteamientos que den una idea muy atractiva del panorama de la narrativa en castellano de cara al verano. Y que puedan interesar al mayor número posible de personas, de gustos y sensibilidades. No existe un criterio objetivo, de otro modo no se necesitaría la crítica ni los premios necesitarían un jurado. Son muchos los factores que intervienen, y lo que puede atraer a un lector puede no interesar a otro. Estas son mis sugerencias de crítico avezado, pero crítico al fin y al cabo. Errare humanum est.

Hay mucho de nostalgia en **Elogio de las manos**, de **Jesús Carrasco** (*Seix Barral*), un canto al mundo casi desaparecido de la artesanía y un homenaje a las manos del artesano. Asistimos al derribo y a la edificación de una casa que es al mismo tiempo un regreso a la naturaleza, donde encontramos el material para la creación. Son manos creativas y recreativas donde “lo útil podía ser bello. Es más, debía ser bello”. Y al mismo tiempo que asistimos a la construcción del edificio, asistimos a la construcción de la novela, a su proceso, como es un proceso la vida.

El libro tiene mucho de ensayo, pero integrado a la narración, donde las manos son las grandes protagonistas, “una parte sustancial de lo que soy”. Una novela amena, de controlada pero viva emoción. La que se siente en el acto de la creación, como lo sentimos en *La creación de Adán*, de Miguel Ángel.

Muy oportuna la publicación de **Soy Milena de Praga**, de **Monika Zgustova** (*Galaxia Gutenberg*), que coincide con el centenario de la muerte de Franz Kafka, con Cervantes, el narrador más universal. Pero lo interesante es que no está centrado en el escritor checoslovaco sino en Milena, con la que entró en contacto como traductora de *El fogonero*. A la peculiar relación entre ellos, se une la azarosa vida de la también periodista, dedicada a salvar a los que corren peligro, especialmente los judíos, y su participación en los movi-

ANTONIO LOZANO

Dado que probablemente el agua esté omnipresente durante su asueto estival, refrescándolo de muy diversos modos, al tiempo que no habrá olvidado los problemas de sequía que arrastramos, la lectura de la batalla que libra Rocky Rhodes contra el Departamento de Aguas de Los Ángeles por garantizar el regadío de su rancho familiar en **Las propiedades de la sed** (*Libros del Asteroide*) multiplicar a sus ecos. El novellón de **Marianne Wiggins**, una radiografía del alma americana moderna a través de las peculiaridades históricas y geográficas del Valle de Owens, emplazamiento de un campo de concentración que acogió a ciento veinte mil ciudadanos de origen japonés durante la Segunda Guerra Mundial, es una de esas epopeyas *bigger than life* que reclaman la pausa y la calma veraniegas para entregarse con alborozo.

La chispeante e incorrecta obra de **Nina Lykke** parece venir a recordarnos que los noruegos también son capaces de reírse, digamos que no todo es la gravedad existencial de Hamsun y Knausgård. **No hemos venido a divertirnos** (*Gatopardo Ediciones*) es una impugnación radical de su mismo título a través de la historia de un escritor caído en desgracia al apestar a privilegio (hombre, raza blanca y acomodado que disfrutó de las mieles del éxito), pero al que se le ofrece la posibilidad de redención, eso sí, en un marco de pesadilla: un festival literario rodeado de pirañas. La autora dispara con sarcasmo contra los desmanes de la cultura de la cancelación y se ríe de las miserias del mundillo literario, entre otros despliegues de misantropía tronchante.

En su última novela, **Biografía de X**

NARRATIVA EN CASTELLANO

Nostalgia, ajedrez y violencia

DANI DUCH



mientos de resistencia, en lo que es una abierta denuncia del totalitarismo. En este sentido, la novela se emparenta con *Perder el juicio*, de Ariana Harwicz. Novela, pues, de una vida y de una época –que fue la de Kafka– ágilmente narrada.

La tarde en que Bobby Fischer no bajó a jugar (*Tusquets*), fascinante novela de la escritora cubana afincada en Puerto Rico **Mayra Montero**, es una autobiografía de la escritora y una biografía del torturado genio del ajedrez norteamericano Bobby Fischer. Aparece muy bien documentado y lleno de vida el mundo del

ajedrez, de Capablanca a Spassky, pasando por el filonazi Whitaker, y coincide con la caída de Fulgencio Bautista y el triunfo de la Revolución liderada por Fidel Castro, que aquí aparece como una especie de sombra acechante. El relojero Gorsky promete dar el disco de los Beatles *Rubber soul* al que consiga que Fischer le firme un autógrafo. Y es aquí donde intervienen sus dos hijos, protagonistas de agitados peripecias y no menos agitados historias de amor o de pasión.

En las novelas de la barcelonesa **Clara Usón** aparecen y reaparecen una serie de

La escritora barcelonesa Clara Usón, autora de 'Las fieras'

NARRATIVA INTERNACIONAL

Sequías, distopías y otros artefactos

(*Alfaguara*), **Catherine Lacey** da una vuelta de tuerca a sus inquietudes sobre nuestra identidad profunda por medio de una artista multidisciplinar, rebelde y cruel, cuya muerte prematura lleva a su viuda a intentar rellenar los vacíos sobre su existencia y explicarse la malsana fascinación que le despertaba, a base de entrevistar a un amplio círculo de los que la conocieron. De trasfondo, el trauma aún no superado de la división de Estados Unidos en tres bloques durante cuatro décadas, con

una terrorífica teocracia de perfil misógino, racista y fascista en el Sur. Repleto de documentos gráficos y textuales que ayudan a completar el puzzle, hablamos de un artefacto cercano a una pieza artística que plantea un estimulante juego entre la literatura y la vida.

Si la inglesa **Claire Fuller** (*Naranjas amargas, Tierra inestable*) no ha entrado en su radar literario, se ha privado de una analista excepcional de turbulencias emocionales donde los espacios y ambientes parecen ser extensiones

ADRIAN HARVEY



La autora de 'La memoria de los animales', Claire Fuller

conflictos que se van haciendo familiares al lector, creando una especie de naturalidad en lo que no deja de ser sorprendente, y una diversidad de voces que protagonizan distintas historias. **Las fieras** (*Seix Barral*) es una rotunda condena del nacionalismo. Los hechos se desarrollan en los años 1984 y 1985, los más duros de la actividad terrorista de ETA y de la violenta reacción por parte de un sector del gobierno. Como en Machado, “una de las dos Españas ha de helarte el corazón”. La novela está muy documentada, con una amplia referencia bibliográfica, pero la realidad es tan delirante que acaba por confundirse con la ficción. De entre las fieras destaca Idoia López Riaño, personaje real. Una mujer muy bella pero que rechaza el tópico que se identifique belleza con bondad, lo que explica que, cuando abandona ETA, luche contra la violencia de género. Un tema tan espinoso está tratado con enorme habilidad y tacto por Usón.

Muy distinta a todas las comentadas hasta ahora, porque el argentino **César Aira** es siempre distinto, **En El Pensamiento** (*Random House*) rompe con todo tipo de tradición narrativa, pero sin caer en la novela experimental. Los episodios se van sucediendo, dominados por la invención. La *novelaira* no cuenta la trama ni el desenlace, sino el instante. Se van sucediendo los episodios, y este es el desarrollo, que se queda siempre en el aire. Lo que explica que los capítulos no estén numerados. La *acción* transcurre en el pueblito de El Pensamiento, cuando el narrador, de siete años, está a punto de mudarse con su familia a Pringles, Buenos Aires. Y es así como van apareciendo una serie de temas fascinantes que nos tienen hipnotizados. /

/ Personajes históricos se convierten en protagonistas, de Kafka o Bobby Fischer a la etarra Idoia López Riaño

de las tribulaciones que afligen a sus criaturas. En **La memoria de los animales** (*Impedimenta*) juega de forma muy personal con la novela distópica, y de alguna manera aviva el fantasma de la covid imaginando un desenlace mucho más catastrofista, con el retrato de una bióloga que se ofrece voluntaria para una vacuna experimental y que acabará accediendo a un dispositivo que le permite viajar al pasado. Su disyuntiva –refugiarse en una memoria cálida, pero paralizante, o luchar en un presente devastador, pero en el que subyace la posibilidad de reconectar con la vida– y la forma en que la autora piensa en el mundo animal nos golpean con fuerza.

Una forma de conjurar el pánico de la vuelta al trabajo es sumergirse en las páginas de **La Central** (*Anagrama*), donde, por comparación con la trampa mortal que supone estar empleado en la limpieza y mantenimiento de un reactor nuclear, la ocupación con la que se gana el sustento no se le antojará tan terrible. **Élisabeth Filhol** novela un entorno laboral desconocido y escalofriante, si bien se aproxima a él con lirismo y alumbrando contradicciones chocantes, como las que resultan de los vínculos profundos entre colegas precarizados en un entorno hostil o la fascinación que despierta la misma bestia que en cualquier momento podría borrarte del mapa. /

/ Radiografías del alma americana, humor escandinavo, el fantasma de la pandemia o el trabajo en una nuclear...